

**Narrativas apocalípticas
y la construcción del superyó:
un análisis freudiano de la identidad moral
en el judaísmo enóquico
desde el Libro de los Vigilantes de Enoc**

**Apocalyptic narratives
and the construction of the superego:
a Freudian analysis of moral identity
in Enochic Judaism
from the Book of the Watchers of Enoch.**

Fecha recibido: 12/06/2025 - Fecha publicación: 29/07/2025

Harold Yesid Gereda Santander'

Resumen

El presente artículo busca comprender la influencia de la narrativa apocalíptica del Libro de los Vigilantes de Enoc en la construcción de la identidad moral y el superyó en la comunidad judía enóquica a través de la hermenéutica analógica. Para ello se analizan las narrativas apocalípticas, específicamente el Libro de los Vigilantes, teniendo presente todas sus partes, así como el contexto en el cual se desarrolla. Posteriormente, se analizan y relacionan los conceptos de superyó, mecanismo de defensa y la identidad moral con el texto apocalíptico; esto con el objetivo de identificar y analizar las formas en las que dicha narrativa influyó en la construcción de la identidad moral. Finalmente, en la relación planteada, la comunidad enóquica expresa a través de sus narrativas, preocupaciones, miedos, deseos, ansiedades y crisis presentes en su contexto, así como una necesidad de construir una identidad moral judía amenazada, debido a la opresión helenista de su tiempo.

1 Especialización en Docencia Universitaria, Filosofía, Teología, Universidad Católica Luis Amigó. Profesor del Vicariato Apostólico de Inírida. Correo electrónico: hayegesa@live.com

Palabras clave: Psicoanálisis, Libro de los Vigilantes, Superyó, Identidad moral, judaísmo enóquico.

Abstract

This article seeks to understand the influence of the apocalyptic narrative of the Book of the Watchers of Enoch on the construction of moral identity and the superego in the Enochic Jewish community, through analogical hermeneutics. To this end, apocalyptic narratives—specifically the Book of the Watchers—are analyzed in their entirety, along with the context in which they developed. Subsequently, the concepts of superego, defense mechanisms, and moral identity are examined in relation to the apocalyptic text, with the aim of identifying and analyzing the ways in which this narrative influenced the construction of moral identity. Finally, the study concludes that, through this relationship, the Enochic community expresses in its narratives the concerns, fears, desires, anxieties, and crises present in its historical context, as well as the urgent need to construct a threatened Jewish moral identity in response to the Hellenistic oppression of its time.

Keywords: Psychoanalysis, Book of the Watchers, Superego, Moral identity, Enochic Judaism.

Introducción

Dentro del judaísmo enóquico, los textos apocalípticos han desempeñado un papel fundamental en la formación del pensamiento, las creencias y la identidad de la comunidad. Así mismo, ayudaron a promover una respuesta resiliente ante las adversidades acarreadas por los diversos hechos históricos de su tiempo (Blanco, 2013, p.56).

Según Piñero (2007), “Los apocalipsis, tal como los leemos hoy, no son el reflejo sencillo de un trance visionario, sino un producto literario, confeccionado en la paz de un escritorio [...] Un apocalipsis es, pues, un producto literario [...]” (p. 15). Esto nos permite afirmar que la apocalíptica judía no se construye de un día para otro como fruto de un momento sin relación contextual, política, social o cultural; todo lo contrario, los textos apocalípticos son un recurso literario que, en cierta medida, ayudaron a transmitir mensajes, enseñanzas o preocupaciones de la comunidad. También promovieron un respeto por la autoridad religiosa, un reconocimiento de la identidad, una respuesta escatológica

y una construcción firme de la fe en Dios, por medio del reconocimiento del error y la confianza manifestada en la resiliencia del pueblo ante las adversidades.

Los textos apocalípticos judíos permiten conocer el contexto del pueblo, las expectativas sociales, políticas y, de cierta forma, el pensamiento moral de la comunidad; esto puede conocerse desde la estructura del texto apocalíptico y el mensaje que transmite dentro de la carga simbólica y profética (Blanco, 2013, p. 57). Desde este punto, se reconoce que los textos apocalípticos judíos conservan una estructura característica detallada por Blanco (2013) y Piñero (2007), a la que se ha llamado *narrativas apocalípticas*; estas presentan una vía que permite comprender las bases morales en respuesta a una resiliencia, corrección y aceptación, leída generalmente desde un sentido escatológico.

Las narrativas apocalípticas constituyen un papel de formación y configuración de dicha normatividad, por esto buscan mantener la estructura e historia de la comunidad y, en un sentido interdisciplinario, buscan regular el miedo y la ansiedad del pueblo mediante un lineamiento con las expectativas sociales o, en otras palabras, influye en el comportamiento y la construcción del superyó, visto este último como una estructura psíquica que ayuda a la interiorización de las normas.

Dentro de la teoría freudiana, el superyó se concibe (a grandes rasgos) como una estructura psíquica encargada de regular el comportamiento humano a través de la interiorización de las normas, esto se produce luego de una socialización y cuidado, dado en primera instancia por los cuidadores o padres. Esta estructura busca enfocar al ser humano en un correcto cumplimiento de lo socialmente establecido, llevando esta instancia moral y normativa a la estructura interna del individuo; de este modo, el hombre replica y lleva para sí, aquello externo visto como ente de control y regulador. Se debe aclarar que, para Freud (1991c), el superyó, al igual que el Ello, presenta intenciones egoístas que tienen como objetivo acercar al ser humano a su máxima concepción de perfección.

El concepto de superyó descrito, puede tomarse como punto de partida interdisciplinar con las narrativas apocalípticas, las cuales juegan un papel formador en el judaísmo enóquico. Algunas de estas narrativas buscan explicar lo religioso desde el contexto sociopolítico (como el caso de Daniel), influyendo directamente en la visión del mundo, el comportamiento y la construcción de la identidad moral. Esta última se analizará con detalle en el Libro de los Vigilantes, tomado como ejemplo práctico de la relación interdisciplinar para esta investigación. Por medio

del análisis se pretende plantear una influencia en la construcción del superyó y la moral del judaísmo enóquico; así mismo, se busca consolidar una vía de conocimiento en donde se revelen detalles, características, formas de pensar y estructuras psíquicas que, en última instancia, permitan comprender de manera humana la comunidad judía enóquica.

El citado Libro de los Vigilantes, hace parte de la primera sección del pentateuco enóquico y se toma como punto de referencia dada su estructura, su carácter apócrifo y su temática apocalíptica. Cada una de estas secciones del texto eran fragmentos de orígenes diferentes que fueron recopilados y unidos posteriormente. Los textos y tradiciones más antiguas pertenecen al libro astronómico y al Libro de los Vigilantes (ambos se remontan al siglo III a. C.).

Debe aclararse que dentro de las narrativas apocalípticas, existe una amplia variedad de textos y fragmentos que van, desde los canónicos contenidos en las sagradas escrituras, como lo son Daniel, Isaías, Ezequiel, Zacarías, Joel, entre otros. Hasta los apócrifos del Antiguo Testamento, como lo son los libros de Enoc, Abraham, Baruc, los Doce Patriarcas, entre otros. El libro de los Vigilantes trata temáticas como los viajes celestiales de Enoc, la caída de los ángeles (llamados Vigilantes), el diluvio y las visiones. Un análisis, mediante la hermenéutica analógica, permitirá plantear una influencia en la comunidad judía frente a la construcción de una identidad moral que, posteriormente, se relacionará con el concepto del superyó psicoanalítico.

La moral tratada en la investigación se configura a partir del concepto del superyó, entendido como la instancia encargada de la construcción moral, en donde se representan las normas, valores y las prohibiciones que buscan conducir al individuo a un ideal. En el Libro de Enoc, el superyó se entiende como un ente regulador que exige de manera severa el cumplimiento de sus ideales, como un imperativo moral. Debido a ello, el concepto de moral tratado aquí se rige por las demandas del superyó, considerado dentro del esquema, como conciencia moral (Freud, 1991b), aquella capacidad de discernir entre lo permitido y lo no permitido.

La moral de la comunidad judía se basa en la tradición religiosa, por consiguiente, la moral que intenta promover el texto es divina, dada por Dios, con mandamientos claros de lo que es permitido y lo que no. Sin embargo, para la investigación se trabajó la moral bajo lo aceptable y lo no aceptable, dentro de la construcción del superyó freudiano, que no postula una lista o tradición única, puesto que, se relaciona directamente con el contexto del individuo o comunidad en particular.

El concepto de identidad moral trabajado en la investigación se entiende bajo dos puntos esenciales; por un lado, depende enteramente de la internalización moral dual, la cual busca llevar al individuo al ideal del yo, y a su vez, busca castigarlo; esto, en el caso de no cumplir sus demandas. Ahora bien, para que surja la identidad, el individuo debe asumir dicha internalización constituyéndola como suya. Así, el hombre, motivado por la moral asumida desde su identidad, permite que esta guíe su entorno, decisiones, percepciones, pensamientos, entre otros. De esta manera, toda la vida del individuo o comunidad se ve permeada por la internalización, llegando a constituirse como identidad moral.

Las narrativas apocalípticas judías pueden plantear un escenario teológico, social, político, cultural, demográfico, etnológico y —como ya se ha podido dilucidar— también moral e interdisciplinar; esta vía permite abrir una línea de investigación rica, gracias a una mirada holística del contexto de la comunidad judía, explicando su comportamiento, utilizando los mismos recursos y narrativas que han dado a conocer aspectos históricos, teológicos o espirituales de la comunidad. Por tanto, resulta necesario profundizar en esta relación interdisciplinar entre las narrativas apocalípticas judías y la corriente psicoanalítica, a fin de comprender aspectos esenciales de la comunidad no vistos desde lo teológico, histórico, cultural o sociopolítico, así mismo, permitir la construcción e integración de ambas áreas, abriendo un espacio interdisciplinar.

La propuesta investigativa se centra en un marco interdisciplinar que combina tres ámbitos puntuales: 1. La narrativa apocalíptica judía del Libro de los Vigilantes; 2. El concepto de superyó de la teoría psicoanalítica freudiana, y 3. El método de la hermenéutica analógica, por medio del cual se busca comprender la influencia de la narrativa apocalíptica en la formación de la identidad moral y el superyó en la comunidad judía. Para ello se identifican, en primera instancia, las formas en las que la narrativa apocalíptica del Libro de los Vigilantes influyó en dos puntos específicos: la formación de la identidad moral y el superyó en la comunidad judía.

En un segundo momento, y gracias a la identificación inicial, se analiza cómo la narrativa apocalíptica dentro de la cultura judía ha sido utilizada, en aspectos generales, para la construcción de la identidad moral de la comunidad.

De este modo, el problema investigativo que se plantea aquí se fundamenta en la pregunta por la influencia de las narrativas apocalípticas en la formación de la identidad moral y el superyó de la comunidad judía. Se intenta consolidar cómo este relato apocalíptico se convirtió

en un medio de manifestación de los diferentes valores, normas y formas de pensar, permitiendo forjar un instrumento ideológico que buscó la continuidad, imposición o preservación de ciertas normativas que consolidan la identidad moral de la comunidad judía, motivando la conservación de ciertas dinámicas de poder que fueron aceptadas y promovidas por el ámbito religioso.

En esta investigación se toma, principalmente, la colección de Amorrortu de las obras de Freud, siendo este el cuerpo de fuentes primarias del enfoque psicoanalítico descrito. De igual forma, se trabaja con textos relacionados con las narrativas apocalípticas, especialmente centradas en investigaciones sobre el libro de Enoc; en este sentido, se analizan los aportes de Blanco (2013), Piñero (2007), García y Curcó (2002), Vielahuer (1991), Carbullanca (2021), entre otros. De igual forma, se explora una serie de artículos, libros y tesis que tratan este tema, ya sea de manera directa o indirecta.

Fueron escogidos sesenta documentos en total, que buscan orientar la respuesta a la pregunta de investigación. Dentro del cuerpo psicoanalítico se analizan conceptos como el superyó, la represión, la construcción de identidad y los mecanismos de defensa. Cabe aclarar que el campo específico que se analiza, no ha sido explorado exhaustivamente, por ende, las fuentes tratadas aquí sientan las primeras bases para una intersección entre los conceptos y teorías psicoanalíticas y el lenguaje simbólico y literario de las narrativas apocalípticas del libro de Enoc, de allí que el marco teórico no considere investigaciones que traten el tema.

Entre las fuentes secundarias de esta investigación, se incluye una diversidad de artículos y tesis con los que se busca explorar los conceptos adicionales tratados a lo largo de la investigación, como lo son el método de hermenéutica analógica, las interpretaciones dadas a los conceptos freudianos, y las relaciones encontradas entre el psicoanálisis y la teología, entre otros. Gracias a estas fuentes se hallaron investigaciones que resultaron pertinentes para entender la relación entre estas áreas.

Para su realización, la investigación adoptó el enfoque metodológico llamado hermenéutica analógica, teniendo presente su excelente capacidad para mediar entre las hermenéuticas equívocas y unívocas (Beuchot, 2022). Mediante este enfoque, se buscó generar un punto de equilibrio liderado por el rigor interpretativo y el proceso dialéctico, en donde el investigador se relaciona con las partes y con el todo de los diferentes textos, evitando conclusiones unívocas o equívocas. La determinación de este enfoque se plantea por el mismo objetivo y temática de la investigación, siendo el

objeto de estudio los textos apocalípticos y su mirada psicoanalítica en función de entender el aspecto moral de una comunidad en específico.

Debe recordarse que las narrativas apocalípticas no solo requieren ser leídas desde la perspectiva teológica, histórica y cultural, sino que esto exige entender la estructura psíquica del escritor; así pues, la hermenéutica analógica resulta necesaria, porque promueve una lectura contextual y simbólica del texto. Según Quintana (2020, p. 78), uno de los primeros pasos para la interpretación hermenéutica es el análisis del contexto histórico, el cual permite la sensibilización de la historia. De igual forma, el investigador debe revisar constantemente las estructuras que lo rigen al momento de interpretar, pues ese diálogo entre el texto y el investigador, debe permitir el juego hermenéutico.

Ahora bien, dentro de la hermenéutica analógica se tienen presentes las diversas interpretaciones de las narrativas, siempre resaltando el contexto y la proximidad al significado del texto (Beuchot, 2022, p. 13). En este caso particular, se tuvo presente el contexto teológico, el entorno sociocultural y las intenciones detrás de la composición del texto, siempre resaltando que dichas interpretaciones están sujetas a un proceso de relación entre las áreas de psicoanálisis y teología, que busca dar respuesta a la pregunta de cómo influyó la narrativa apocalíptica del Libro de los Vigilantes de Enoc en la construcción de la identidad moral y del superyó en la comunidad judía enóquica.

Narrativas apocalípticas judías y el Libro de los Vigilantes de Enoc

La narrativa apocalíptica judía cuenta con unas características definidas según Vielhauer (1991, p. 499), que permiten analizar elementos que la identifican, como lo es la pseudonimia, la presencia de visiones, el lenguaje figurado, el desciframiento, la sistematización, la parénesis, la plegaria, entre otros. Cada uno, permite desarrollar su contenido compuesto por un objetivo y un mensaje dirigido a la comunidad judía. Dicho contenido busca comprender el contexto donde se presenta, la vida de la comunidad y las preocupaciones del profeta. Por esta razón, la narrativa no está separada de su contexto, pues parte de él para exponer las diferentes problemáticas que afectan al pueblo a través del lenguaje apocalíptico.

La relación de los apocalipsis con los problemas existenciales de la comunidad, aparece con mayor claridad en las numerosas oraciones que se encuentran en estas obras. La plegaria ejerce a veces la simple función de pedir la explicación de lo ocurrido, y sobre todo, la tarea de

formular las preguntas que angustian al vidente, al contrastar la promesa divina y la realidad histórica (Vielhauer, 1991, p. 501).

Tal como lo indica el autor, la narrativa apocalíptica judía está relacionada con los problemas existenciales y el contexto en donde se desarrolla, por tal motivo, la narrativa no es solo un registro de eventos futuros o catastróficos, sino que busca explicar y dar sentido a eventos posiblemente perturbadores, en donde se revela una situación vivida por la comunidad (o por los ojos del escritor), reflejando problemas sociales o personales presentados.

Así, pues, la narrativa reconcilia y entiende dos puntos fundamentales, por un lado, la realidad adversa y presente de la comunidad y, por otro, la promesa divina que reconforta. Se podría decir, en este caso, que las plegarias y exhortaciones presentes en la narrativa son esa voz, en forma de eco, que refleja los deseos más profundos del escritor o comunidad.

La narrativa no debe quedarse en un registro o serie de eventos futuros, pues refleja una lucha, tanto interna como colectiva, por comprender los desafíos presentes de los creyentes, en donde se abordan situaciones más allá de lo histórico, mostrando aspectos sociales o existenciales. Ahora bien, la expectativa futura, característica de la narrativa, generalmente mostrada por un nuevo mundo o la promesa divina de una tierra en calma posterior a la catástrofe, puede llegar a relacionarse con un anhelo de cambio y redención de las fallas cometidas, proyectando la esperanza añorada y la calma de las frustraciones presentes del contexto.

Narrativa apocalíptica: El Libro de los Vigilantes de Enoc (1-36)

Para este apartado de análisis del texto del Libro de los Vigilantes de Enoc, se tienen presentes los estudios realizados por García y Curcó (2002), Blanco (2013), Piñero (2007), Pikasa (1999) y, principalmente, la tesis doctoral de García (2018).

El Libro de los Vigilantes es la primera sección del libro de Enoc, considerada la más significativa, debido a la relación con los relatos presentes en el Génesis y la explicación de los ángeles caídos. Esta sección contempla los capítulos 1 al 36, y según la autora, podría dividirse en varios puntos esenciales.

El libro inicia con unas palabras de Enoc, como ocurre en Deuteronomio 33, anunciando un aspecto profético desde la fase inicial, además de contar con un tinte de anticipación respecto a lo que ocurrirá con aquellos que transgreden la ley. Esta introducción

escatológica busca demarcar un contexto apocalíptico posteriormente desarrollado en el libro, así como enfatizar entre lo que es propio de la ley y aquello que está desviado del camino; por lo que, la estructura es lógica al continuar evidenciando un distanciamiento de lo correcto, en donde lo humano ha abierto una ruptura con lo moral y, claro está, también con lo espiritual, que es parte esencial del escrito. Esta ruptura moral buscará ser visibilizada, castigada y corregida a lo largo del libro, por esta razón, la carga moral del texto está expuesta desde la primera parte, la cual culmina con una serie de bendiciones que tendrán aquellos elegidos y unas maldiciones que caerán sobre los que no siguen el camino recto.

Ahora bien, se continúa la segunda parte con los capítulos 6 al 11, que suele categorizarse como el núcleo del libro, al relatar la historia de los Vigilantes (ángeles) y la transgresión realizada. Es curioso mencionar que, para esta segunda parte, aún no aparece Enoc como protagonista, hecho que suele ser relevante teniendo presente el núcleo del libro, así como la aparición de dos ángeles significativos para la narrativa, Semyaza y Azazel. De igual manera, aparece la intervención de arcángeles por parte de Dios, que desarrollan una serie de acciones, como anunciar, encadenar, destruir y encarcelar a los ángeles rebeldes. En esta segunda parte, los Vigilantes son liberados por Semyaza y Azazel, quienes son acusados de provocar el mal en el mundo, tomar esposas humanas, engendrar gigantes y revelar conocimientos prohibidos a los hombres.

Semyaza y Azazel, suelen identificarse como ángeles rebeldes, donde el primero es identificado como líder principal, mientras que el segundo se le reconoce por ser instigador en la corrupción hacia la humanidad, además de variar su nombre dependiendo de la traducción. Según García (2018), esto da cuenta de las diferentes traducciones textuales que se pudieron presentar en la historia. El relato continúa y aclara que la tierra clama tras tanta violencia y derramamiento de sangre, por ello, intervienen cuatro arcángeles por parte de Dios. Uriel es el primero y se encarga de advertir sobre el diluvio; continúa Rafael el cual recibe la orden de encadenar a Azazel y, posteriormente, arrojarlo bajo las rocas hasta el día del juicio; en un tercer momento aparece Gabriel y se encarga de destruir a los gigantes, y, por último, aparece Miguel, quien encarcela al líder, Semyaza y a los Vigilantes restantes, durante las setenta generaciones mencionadas, para, posteriormente, volver a enfrentarse en el juicio final.

En la tercera parte, compuesta por los capítulos 12 al 16, entra Enoc como protagonista. Aquí la narrativa cambia a primera persona y Enoc

toma la posición de portador y anuncia el destino a los Vigilantes. Él se presenta como intermediario divino, quien viene a anunciar el orden y las consecuencias. En cierta medida, es quien trae la carga moral frente a la ruptura de la primera parte. Con relación al tema de los gigantes, esta sección detalla que sus espíritus son inmortales y, permanecerán en la tierra aun después de destruidos físicamente, con el objetivo de dar explicación al mal después del diluvio y del castigo divino.

En la cuarta parte, que comprende los capítulos 17 al 36, se narran los viajes realizados por Enoc en los diferentes lugares terrenales y celestiales, aquí también se narran las visiones y revelaciones que giran en torno a las bendiciones y maldiciones relatadas en la primera parte. En este apartado aparece mencionado el lugar de los justos y el de los impíos; también el seol, el árbol del bien y del mal, así como el árbol de la vida. Vuelve nuevamente a las advertencias, pero esta vez se centra en la idolatría. En los capítulos 19 y 20 pasan dos cosas llamativas: aparecen más arcángeles (siete), y se describen funciones específicas que deben cumplir. Al parecer, el autor buscaba explicar la estructura o jerarquías celestiales.

En el capítulo 19, aparece el papel de las mujeres y sus malas prácticas, con respecto al maquillaje y a la incitación. Al parecer, el autor del libro busca culpar a las mujeres de caer en la transgresión, porque incitaron a los ángeles a tener relaciones; esto como respuesta al atractivo tras embellecerse. Este acto resulta llamativo porque refleja cierta helenización de las mujeres frente a la tradición judía que se practicaba; pareciera que las mujeres de la época eran influenciadas por otro tipo de culturas, y el autor enfatiza este aspecto incluyéndolo en las prohibiciones dadas por Dios.

Contexto del libro de los Vigilantes de Enoc

El libro de los Vigilantes, es la primera sección del libro de Enoc, que surge en un periodo de fuerte influencia helenista, como lo sugiere el apartado de la idolatría y de las mujeres. Las tensiones socioculturales del contexto fruto de la Grecia del Mediterráneo Oriental, eran contundentemente marcadas, así lo afirma Blanco (2013), quien sugiere que tal entorno produjo un sincretismo religioso, afectando seriamente las creencias y prácticas religiosas de las culturas de su momento, como lo fue la comunidad judía (enóquica en este caso).

La obra habla directamente de los pecados y de la contaminación religiosa a la que fueron expuestos los judíos, pero también aborda las

figuras de autoridad de la época, como siempre lo han sido los sacerdotes, indicando que las transgresiones eran tantas que incluso había permeado a la rama sacerdotal, tal como lo resalta Suter (1979), citado por García (2018).

Este libro de los Vigilantes viene marcado entonces por un periodo de helenización, decadencia de valores y, como se afirma en la primera parte de la sección anterior, decadencia de la identidad moral, que al parecer, había sufrido el pueblo judío como fruto de la opresión a la que eran expuestos. Esto puede afirmarse tomando varios puntos clave del libro; por una parte, se encuentra la caída de los ángeles con un conglomerado de conocimientos prohibidos y relaciones no permitidas con mujeres judías. Estos hechos pueden entenderse desde el contexto de la cultura helenista, permitiendo el intercambio no solo cultural y religioso, sino también el relacional. En consecuencia, las mujeres judías eran seducidas por esta cultura que arrastraba una serie de conocimientos (helenísticos) y costumbres de embellecimiento.

La comunidad enóquica expresa, por medio de la construcción de este apocalipsis, las preocupaciones que le ocurrían en su momento. Cabe aclarar que es posible que este libro utilizara fuentes adicionales para su construcción, pero que el objetivo esencial, aparte de ser un mensaje divino y de construir la identidad religiosa, también buscó que el lector judío se preguntara por la relación directa de las acciones y transgresiones que estaba realizando, de este modo, no solo planteaba un escenario apocalíptico futuro, sino que cuestionaba sus acciones del presente, asimilando la posible llegada del juicio final. Ahora bien, la comunidad enóquica también buscaba dar respuesta al origen del mal y, como es lógico, la respuesta en forma de justicia divina (Piñero, 2007).

Entendiendo este contexto, se puede afirmar que el libro apocalíptico de Enoc y la primera sección del Libro de los Vigilantes, no solo narra una visión, conflicto espiritual o denuncia de las transgresiones antes de la llegada del juicio final, sino que también busca reflejar, de una manera interesante, las problemáticas culturales y religiosas de su tiempo; asimismo lo señala Hernández (2023) al encontrar rastros históricos en su trabajo sobre el Apocalipsis de Abraham, “En el caso del ApAbr, este también responde a un contexto histórico determinado: la crisis vivida después de la caída de la primera dinastía romana (Julio-Claudia).” (p. 66). Las narrativas apocalípticas se convierten en una ventana que ayuda a comprender el contexto, la cosmovisión y las problemáticas de la comunidad que escribe. En este punto también concuerda Vielhauer (1991) al afirmar

que, los textos apocalípticos también dan respuesta a una necesidad de la comunidad, además de servir de orientación, consuelo y de búsqueda de sentido (existencial y religioso); de igual forma, estas mismas narrativas apocalípticas tienen la característica de conservar “universos simbólicos que permiten a las comunidades mantener vivos sus mitos y símbolos culturales en medio de situaciones adversas” (Londoño, 2009, p. 9).

El Libro de los Vigilantes también maneja una confrontación entre aquellos que cumplen lo establecido (justos) y aquellos que son transgresores (pecadores), esta idea de dualismo da a entender que dentro de la comunidad enóquica, seguramente, existía alguna lucha entre conservar la identidad judía y dejarse influenciar por el helenismo. Dicho dualismo lo señala Vielhauer (1991) en su texto refiriéndose al conflicto entre el bien y el mal; esto tiene especial sentido desde la carga moral asumida por Enoc, en donde, como protagonista, enfatiza las recompensas y los castigos, queriendo instaurar en los lectores esta dualidad que les permitiría corregir sus actos del presente por medio de la esperanza, misericordia y justicia de Dios.

Construcción de la identidad moral en la comunidad judía

Concepto de identidad moral

Resulta complejo hablar de identidad moral desde el psicoanálisis, especialmente si se tiene presente que el término no es tratado directamente por Freud, sino que surge a raíz de la relación planteada entre el yo y el superyó. A esto se le conocerá como identidad moral. El superyó se entiende como la parte que interioriza las prohibiciones, leyes y normas, convirtiéndose en la voz que forma un juicio y controla el comportamiento del yo, evaluando constantemente lo que el individuo hace, sin la necesidad de ser vigilado de forma externa (Freud, 1991c; Fagliano, 2023; Pérez, 2019). Ahora bien, existe un proceso mediante el cual, el ser humano logra identificarse con este contenido de normas, leyes y prohibiciones que ya interiorizó; por ende, no es solo el superyó actuando como un ente de vigilancia, sino que el ser humano se identifica con aquello que ha llegado a interiorizar.

Esta instancia psíquica que Freud (1991c) llamó superyó y la cual define como “[...] la agencia representante de nuestro vínculo parental.” (p. 136). Hace referencia a la figura de autoridad de los padres y, posteriormente, será extendida a las normas, leyes y expectativas sociales

(Mejía, 1998; Negro, 2012). Esta estructura es importante al momento de entender la conciencia moral que se desarrolla en el individuo. El superyó se convierte en el ente que vigila y dirige el comportamiento y la conducta, procurando que estas vayan acordes a los estándares aceptados socialmente (Freud, 1991b; León, 2012). De este modo, la identidad moral toma sentido para el individuo, en la medida que la conciencia moral (su capacidad para discernir) recurre a los ideales, normas y prohibiciones que, a su vez, constituyen un pilar fundamental del mismo. Esto quiere decir que el individuo asume estos ideales y prohibiciones como suyos, por ello, buscará defender su ideal moral, pues forma parte de su identidad.

En palabras de Fagliano (2023), el superyó, se convierte en el ideal del yo y desarrolla una estructura que busca la internalización moral, en donde estarán representadas las expectativas morales, los ideales sociales, pero también las prohibiciones, normas y leyes dada por la figura de los padres y el ámbito social. El superyó, con esta estructura, tiende a relacionarse e influir de manera directa con la autoestima, pues cuenta con la capacidad de generar sentimiento de culpa cuando una acción realizada no va acorde a los estándares allí establecidos (Pérez, 2019). El superyó es más complejo de lo que se piensa, puesto que el proceso de internalización moral genera una estructura dual y una influencia en la identidad. Por un lado, el superyó se convierte en un guía moral que modera las conductas y comportamientos, mientras que, por otro, suele ser un ente castigador y severo al momento de corregir una conducta o comportamiento realizado fuera de los estándares establecidos (Jaramillo, 2010).

La identidad moral planteada aquí se relaciona de manera directa con dos factores: el primero depende de la internalización moral que suele ser dual y va ligado a una tensión constante entre lo que se desea (ideal normativo del yo) y el castigo, este último representado por el sentimiento de culpa, el cual recae en el individuo y genera un conflicto entre el yo, las normas internalizadas y la acción cometida; para que surja la identidad moral debe aparecer otro factor fundamental y es, precisamente, la apropiación, es decir, asumirla como parte de lo que constituye al individuo; así, tanto su entorno, como sus acciones, percepciones, decisiones y toda la vida en general, se ve permeada por la internalización moral del superyó (Negro, 2012).

Primeros aspectos de la influencia del apocalipsis en la identidad moral

El Libro de los Vigilantes de Enoc presenta varias temáticas, a saber, el origen del mal, la rebeldía, el libre albedrío, el castigo y la justicia divina, la responsabilidad frente a los actos cometidos, entre otros. Cada una de estas narrativas responde, no solo, a las cuestiones de contexto previamente explicadas, sino que también sirve como mecanismo de, 1. Preservación de la cultura religiosa (Londoño, 2009) y, 2. Mecanismo de regulación moral, los cuales buscan constantemente plantear en el lector un marco dualista del bien y del mal, así como del incansable llamado del escritor al cambio, al arrepentimiento y a corregir sus caminos antes de la llegada del juicio final, teniendo presente que en ese momento, dicho juicio se leía y se sentía como inminente, debido a la constante mezcla cultural helenista, así como a la opresión y la autoridad griega. El fiel integrante de la comunidad enóquica que leía este apocalipsis en el siglo III a. C. se enfrentaba a una realidad en donde el juicio final era inminente, y esto, en cierta medida, le incitaba a identificarse con los personajes de la narrativa, provocando seguramente una internalización moral de aquello que estaba bien y lo que no.

La narrativa apocalíptica de Enoc posiciona la fidelidad y la obediencia como aspectos dignos de anhelar; para su momento, tales ideales debían sumirse dentro de la cultura judía, debido a ello, el escritor resalta el aspecto de la recompensa divina. Cabe aclarar que, en el Libro de los Vigilantes, el mal no es propio del hombre, sino que viene de afuera, fruto de un resultado externo; así pues, el hombre tiene toda la capacidad de volver a su equilibrio moral, desechando ese mal y acogiendo lo que es de Dios (García, 2018).

El autor del texto se preocupa por su entorno, ve una amenaza en la influencia helenística y refleja una posible corrupción de la rama sacerdotal (Suter, 1979, citado en García, 2018), hecho que provoca una decadencia moral y el abandono de los ideales judíos; esto explica el énfasis del autor en mostrar las consecuencias de los actos, así como la recompensa para quien es justo en dicho contexto (el mundo permeado por el mal de los Vigilantes). El escritor quiere dejar claro que Dios actuará, pero hasta que eso suceda, deben actuar siendo justos y esperar a ser recompensados, marcando un futuro tanto apocalíptico como escatológico, movido por el miedo e incitando a ceñirse a las enseñanzas y camino recto de Dios.

El superyó en la teoría freudiana y su relación con la identidad moral

La instancia psíquica del superyó es planteada por Freud (1991c), como la encargada de vigilar, juzgar y controlar las conductas y comportamientos del individuo, teniendo presente la estructura internalización moral, en donde se encuentran los valores, las normas y las prohibiciones ya transmitidas. Así, la estructura del superyó se convierte en parte esencial del individuo y se encarga de asumir estos estándares e integrarlos a su identidad, volviéndolos parte de sí y formando lo que se conocerá como la identidad moral.

Definición del superyó en Freud

El concepto de superyó, según Freud (1991c), nace a partir del complejo de Edipo, en donde el hombre toma las figuras de autoridad (los padres) y las internaliza; estas, representan las normas, las leyes, las prohibiciones que ha recibido por parte de sus cuidadores y establece los fundamentos de la moral del individuo. El padre del psicoanálisis identifica esta instancia como el ideal del yo, considerándola como la instancia más alta, encargada de la función dual de vigilar y juzgar las acciones del yo (Freud, 1991b).

Según Fagliano (2023), el superyó es la instancia que se forma en el individuo debido al vínculo parental y es el encargado de representar las normas, leyes y prohibiciones recibidas, así como las vistas y asumidas desde el entorno social. A su vez, el superyó se manifiesta como una instancia estricta y cruel, que se encarga de exigir moralmente al yo cuentas por su comportamiento e incluso demandando “[...] sacrificios a nombre de los ideales.” (Mejía, 1998, p. 4).

El superyó y su relación con la represión.

Según Kotsias (2006), Freud pensaba la represión como “[...] un proceso activo que mantiene alejados de la conciencia aquellos elementos que causarían displacer si fueran recordados.” (p. 373). Siguiendo esta línea, la represión se entiende como un mecanismo psíquico que ayuda al superyó a mantener alejado de la conciencia todos aquellos impulsos, deseos o recuerdos llegados a considerar inaceptables, debido a la misma estructura establecida. Por lo cual, Freud (1991b) afirma que la estructura psíquica del yo, el ello y el superyó es una lucha interna del hombre, puesto que la demanda del superyó, genera conflictos entre el yo y las pulsiones

del ello. Por esta razón, el mecanismo de la represión se considera fundamental, pues permite el desarrollo del superyó, reprimiendo todo aquello no compatible con la misma estructura internalizada.

Según Correa et al., (2020), el superyó suele ejercer cierto control sobre el yo, que se enfoca en controlar tanto los deseos del ello, como las conductas y comportamientos del individuo, generando una adaptabilidad a las normas y demandas sociales. El superyó cuenta, como ya se dijo, con cierta capacidad para producir el sentimiento de culpa, como respuesta a las demandas del superyó que no son cumplidas, generando a su vez un control sobre el individuo y, en palabras de Cabanillas y Zapata (2017), provocando la utilización de la represión por parte del superyó.

Ahora bien, la represión debe entenderse como un mecanismo de defensa desde dos momentos esenciales: en un primer momento, se encarga de mantener ciertos deseos, pensamientos y recuerdos fuera de la conciencia con el objetivo de protegerla, y esto lo hace desde una etapa inicial; en un segundo momento, la represión se comporta como un mecanismo activo, que suele ser utilizado por la instancia del superyó, con el objetivo de inhibir deseos y pulsiones que pueden llegar a ser conflictivas para el individuo (Cabanillas y Zapata, 2017). Por lo tanto, la represión genera un tipo de estabilidad dentro de la estructura psíquica, la cual permite el desarrollo e interacción social del individuo mientras aparta de la conciencia estos deseos iniciales y aquellos que el superyó demande.

Relación entre el superyó, la represión y la identidad moral

Tras abordar los conceptos por separado de superyó, la represión y la identidad moral, se plantea ahora una relación entre estos tres, procurando entender, como influyen las narrativas en la estructura psíquica de los individuos de la comunidad judía y la formación de la identidad moral.

El concepto de la identidad moral se entiende partiendo de la influencia del superyó en la internalización de las prohibiciones y normativas; estas, a su vez, vigilan y regulan el comportamiento del individuo, por medio de una función atribuida de conciencia moral, la cual “[...] ejerce una actividad censora.” (Freud, 1991b, p. 132); orienta al yo y lo direcciona al cumplimiento de los ideales del yo y las normas establecidas. Ahora bien, tras analizar el funcionamiento del superyó y el papel de la represión, se hace necesario profundizar en la identidad

moral, entendiendo que esta no es solo una estructura de valores que posee el individuo, sino que se centra en la relación que establece el individuo con esta instancia del superyó e imprime en ella una identidad, la cual va ligada con las decisiones, pensamientos y acciones que realiza el individuo.

Fagliano (2023) presenta un especial interés en aclarar que el superyó “[...] influye en el yo de forma constante, regulando la autoestima y produciendo sentimientos de culpa cuando el yo no alcanza los estándares del ideal del yo.” (p. 80). Este proceder por parte del superyó genera en el individuo una construcción interna, la cual permite al superyó imponer ciertas normas que, de manera general, van en contra de los deseos del ello y, al aceptar el individuo estas normativas, las interioriza en la identidad convirtiéndolas en parte de sí, decisión que influye en las acciones, pensamientos, comportamientos y conductas del individuo, las cuales van acordes a las demandas del superyó y estas, a su vez, con las demandas sociales.

Mecanismos de defensa en las narrativas apocalípticas judías

Dentro de la teoría psicoanalítica, Freud (1991c) establece que los mecanismos de defensa son estructuras que buscan proteger al individuo frente a cualquier situación que involucre angustia o desestabilización, permitiendo adaptarse socialmente a la realidad a la que se enfrenta. Del mismo modo, en el Libro de los Vigilantes de Enoc, tras el análisis realizado, se pueden encontrar varios mecanismos de defensa que el escritor utiliza frente al contexto de crisis que vive, y a las amenazas a las que se enfrentaba la comunidad; estos se plantean a través de un lenguaje apocalíptico (Londoño, 2009), usando una narrativa que permite tratar ciertos miedos por medio de la simbología y signos presentes en el libro.

Definición y tipos de mecanismos de defensa en Freud

Según Álava Alcívar (2019), dentro de los mecanismos de defensa se pueden encontrar los procesos de represión, negación, proyección y sublimación; estos “[...] protegen el estado emocional, facilitan la socialización y el contacto con la realidad.” (p. 10). Freud (1991c), también aclara que estos procesos son de carácter inconsciente y protegen las demandas realizadas por el ello, al igual que las del superyó, tratando de facilitar el entendimiento y el equilibrio interno de la estructura, además de suprimir ciertos pensamientos y experiencias con el fin de ayudar al individuo en su entorno, permitiendo su adaptación y su función social.

Dentro de los mecanismos de defensa, se encuentra el de la represión (tratado en el apartado anterior), entendida como el “[...] proceso activo que mantiene alejados de la conciencia aquellos elementos que causarían displacer si fueran recordados.” (Kotsias, 2006, p. 373). Este mecanismo es relevante debido a la relación con el superyó y se considera la primera barrera de inhibición de los impulsos del ello frente a aquellos que son inaceptables (Correa et al., 2020).

Según Vels (1990), la proyección permite desplazar deseos que son catalogados como inaceptables y son atribuidos a los demás individuos; esta acción suele demarcar cierta distancia, al plantear una separación entre el sujeto y los aspectos que le conciernen, hecho que sucede porque, precisamente, no puede aceptar.

Como último mecanismo de defensa a tener presente en este ejercicio, se encuentra la sublimación, que se encarga de transformar aquellas pulsiones y deseos en algo aceptado socialmente, al contrario de los demás mecanismos, este se centra en aprovechar las tensiones internas provenientes de la pulsión y transformarlas en actividades, tareas o labores comúnmente aceptadas, como la religión, la música, el arte, el estudio, entre otros.

Mecanismos de defensa presentes en el Libro de los Vigilantes de Enoc

El Libro de los Vigilantes de Enoc plantea varios escenarios que se pueden analizar a la luz de los mecanismos de defensa, buscando con ello, entender la influencia de las narrativas en la construcción de la identidad moral y del superyó. Para iniciar esta sección, es necesario aclarar que los resultados aquí presentados son fruto de la investigación realizada. De igual forma, no se encontró un marco teórico del tema previamente trabajado por otros investigadores.

En los capítulos 6 al 11, la narrativa del Libro de los Vigilantes contempla el núcleo de esta sección (cap. 1-36), en el que los ángeles caídos y los gigantes, como sus descendientes, transgreden las normas divinas, se mezclan con los humanos y entregan el conocimiento prohibido. Teniendo presente el contexto en el cual se encontraba la comunidad judía, se puede afirmar que estas figuras representan a quienes amenazaban el orden y, de manera especial, la moral de la comunidad; dichas figuras actuaban contrarias a las normativas judías y podría encontrarse dentro de la comunidad deseos reprimido que simbolizaran transgresiones, las cuales no podían ser aceptadas.

Las luchas que estaba presentando la comunidad judía, son proyectadas en la narrativa y, seguramente, canalizadas por medio de estas; por ello, las entidades externas (Vigilantes) reflejan y simbolizan el deseo reprimido de la comunidad (preocupación por el contexto helenista). También se debe resaltar que, dentro de la propia narrativa, se encuentra un deseo inherente por restablecer el orden en la comunidad. El mensaje del libro no solo busca calmar las preocupaciones o proyecciones del lector, sino también, establecer un nuevo tipo de estándares que sean entendidos y practicados por la comunidad.

Dentro de esta narrativa apocalíptica, la comunidad judía recurre en varios escenarios a un mecanismo de proyección, por medio del cual la comunidad busca desplazar los conflictos internos (del escritor o comunidad) hacia la figura que aparece en el texto (Vels, 1990), los Vigilantes (principalmente) y los gigantes, ayudan a representar a los corruptos, que en este contexto se refiere a la helenización. En este análisis en particular, se puede ver como el escritor, posiblemente deseando de manera inconsciente la vida o libertades de la helenización, opta por proyectarlas en los Vigilantes para, posteriormente, condenarlas y dejar el mensaje de rechazo instaurado en la narrativa, mismo que quería replicar en su comunidad.

Siguiendo con este mismo análisis, aparecen elementos que son rechazados, como lo es el conocimiento prohibido y el embellecimiento de las mujeres (maquillaje), propios del contexto helenista. El escritor busca que estos dos elementos sean rechazados (García, 2018) y posteriormente eliminados de la misma comunidad.

Por otro lado, dentro de la narrativa es notable como la figura de Enoc aparece como protagonista solo hasta los siguientes capítulos (12-36) (García, 2018), dando a entender que es necesario primero una construcción desde el interior (internalización moral), en donde los miembros de la comunidad se percaten de que el proceso se debe realizar desde la raíz, erradicando toda contaminación con los Vigilantes (cultura helenista) y, después de este hecho, pueden llegar a observar la figura de Enoc como ideal que debe instaurarse en el superyó y es quien debe guiar la internalización moral que el texto desea establecer.

Esta figura de Enoc mencionada en esos capítulos, también busca dar respuesta a los impulsos por los cuales fueron corrompidos los miembros de la comunidad, ya que invita a esperar pacientemente la recompensa de los justos, pero también, a buscar la pureza, la oración y a establecer nuevamente la fe y la creencia en Dios. El escritor es consciente de que

los miembros han caído en tentación, y necesitan un nuevo camino. Debido a esto, busca transformar dichos deseos y pulsiones en algo que agrade a Dios. En palabras de Tugendhat (1990), “[...] la construcción de la moralidad implica la identificación con normas que constituyen el fundamento de la comunidad.” (p. 13).

Influencia de las narrativas en la construcción de la identidad moral y el superyó

Esta última sección busca analizar el Libro de los Vigilantes de Enoc bajo el enfoque psicoanalítico, con el objetivo de encontrar influencias de las narrativas apocalípticas en la identidad moral y la construcción del superyó en la comunidad judía.

En primera instancia, la estructura que presenta la narrativa permite realizar un paralelismo con el concepto psicoanalítico del superyó; dicho libro presenta en su interior un esquema similar, donde la regulación y el control forman parte esencial del contenido. Así como el superyó actúa generando un sentimiento de culpa cuando las demandas no son cumplidas por el individuo, el libro hace un llamado a la renuncia pulsional, tal como lo especifica Pérez (2019), cuando aborda el tema del malestar en la cultura. Dicha renuncia, que llama a una represión de esos impulsos por los cuales cayeron en tentación, también se plantea en la narrativa motivada principalmente por un castigo (pero también por una recompensa), siendo este miedo el que mueve a los miembros de la comunidad a cambiar, así como lo hace el sentimiento de culpa dentro de la estructura psíquica.

La construcción de la identidad moral, a la que llama el Libro de los Vigilantes, está marcada por la dualidad, tal como lo especifica Carbullanca (2021), “[...] la humanidad es dividida en buenos y malos.” (p. 218). Dentro de la narrativa, todo cae en dos extremos posibles: aquellos que están con Dios, y aquellos que no lo están. Como es claro, la comunidad judía creyente, que leía esta narrativa, se encontraba en pecado tras dejarse permear por la cultura helenista, entraban en un conflicto interno y empezaban a construir desde su interior, movidos por el miedo apocalíptico (y escatológico), un sistema en donde toda influencia externa era pecaminosa y debía aborrecerse, pues eran los responsables del mal generado. Esto explicaría, en cierta forma, por qué la comunidad enóquica luchó por mantener una identidad moral representativa e intacta, siempre coherente aún ante las adversidades y presiones externas.

Frente a esta estructura de la narrativa apocalíptica, recae en ella un objetivo específico, ya que busca actuar como un marco de referencia para la construcción de la identidad moral, mostrando las transgresiones, las consecuencias, la figura de Enoc, la recompensa y el castigo, además de explicar el origen y la realidad de la existencia del mal; esto, para tratar de ilustrar a la comunidad lo peligroso de escuchar ese mal presente en el mundo y en el contexto helenista. De esta manera, la narrativa se establece como un referente para la construcción de la identidad moral, tomando una estructura semejante al superyó e incitando a internalizar la moral previamente descrita, basada en la obediencia a Dios.

Este texto apocalíptico se presenta como un mecanismo de defensa de carácter colectivo, en tanto, permite a la comunidad proyectar sus conflictos y posibles deseos reprimidos, así como preocupaciones y ansiedades (Blanco, 2013, p. 56). La comunidad construye una narrativa que le da sentido a la existencia y a sus experiencias vividas, procurando siempre la preservación de su identidad judía. Tal cosa implica que, aquello no aceptado dentro de la moral judía debe ser desechado, así sea deseado de manera inconsciente, proyectándolo fuera de sí y, posteriormente, condenándolo.

Un mecanismo como este, permite a la comunidad judía conservar su cultura y hacer un llamado al cambio y a la internalización moral de estos valores perdidos, olvidados o reemplazados. Este tipo de narrativa posibilita, a su vez, conservar, reforzar y construir una identidad moral dentro de los miembros de la comunidad. Basándose en esta dualidad de lo bueno y lo malo, los castigos y las recompensas, la comunidad busca proyectar, en el aspecto malo, todos los deseos reprimidos que social y moralmente no son aceptados. De ese modo, la narrativa apocalíptica contiene dentro de sí un contexto, una confrontación interna, figuras simbólicas que encierran incluso tensiones inaceptables y, gracias al psicoanálisis, se puede empezar a analizar. Domínguez (2009) destaca que, tras los descubrimientos del psicoanálisis, es posible interpretar la experiencia religiosa como un “[...] campo en el que necesariamente se implican vivencias complejas vinculadas a los estratos psíquicos más profundos.” (p. 47).

Conclusiones

Este apartado se dividirá en dos secciones: una, en donde se englobe lo tratado en la investigación y otra en la que se analiza una temática encontrada en la fase exploratoria.

Las narrativas apocalípticas se han analizado desde el lenguaje escatológico, catastrófico, teológico e incluso histórico, sin embargo, no solo se reducen a estos enfoques, debido a que presentan un contexto más amplio, rodeado de crisis, problemáticas, experiencias, ansiedades y miedos que presenta el escritor (o escritores) y la comunidad. La realidad del sujeto, o de los sujetos que escriben llega a ser relevante, pues permite entender las intenciones de ciertas simbologías, palabras, signos e incluso plegarias, así como la estructura de su narrativa, permitiendo entenderla como un mecanismo de defensa de carácter colectivo que busca dar un mensaje, proyectar intenciones, deseos y tensiones sociales, involucrando a una comunidad que se encuentra en crisis moral, religiosa o política. De forma semejante, estas narrativas tienen un efecto de calma para el escritor, al permitirle canalizar sus conflictos o preocupaciones internas mediante el lenguaje apocalíptico y las estructuras simbólicas, conservando la censura del deseo que se esconde tras la denuncia.

Por otra parte, a pesar de la relación tan estrecha entre psicoanálisis y religión, podría pensarse que las áreas relacionadas en cuestión están ampliamente investigadas. Sin embargo, tras esta fase exploratoria, se pudo constatar que, al menos en lo concerniente a la relación entre psicoanálisis y el Libro de los Vigilantes de Enoc, es una temática poco explorada. En consecuencia, hicimos la tarea de hallar estudios teológicos que involucraran directamente tales áreas, encontrando que solo unos cuantos estudios, muy por debajo de la expectativa, y aunque existen diversas investigaciones sobre los mecanismos de defensa en la religión, se encuentra muy poca aplicación hermenéutica en casos específicos. Los resultados llegan a ser menores si se refiere al tema de narrativas apocalípticas, pudiendo acotar que el presente trabajo ha buscado llenar parte de ese vacío, analizando las estructuras psíquicas desde sus conceptos y aplicabilidad en el individuo, con el objetivo de servir de apoyo a futuras investigaciones.

En definitiva, este ejercicio debe tomarse como una invitación directa a investigar sobre el área. Para ello presentaré varias ideas y líneas de profundización que podrían tomarse en futuros trabajos. Se encontró que varios textos apócrifos de tipo apocalíptico no han sido analizados desde mecanismos de defensa similares, ni se ha comprobado si este tipo de estructuras psíquicas tiene algún impacto en la moral de otras comunidades judías o cristianas. Tampoco se encontró gran variedad en trabajos investigativos de carácter comparativo, ni entre narrativas

apocalípticas de diferentes culturas o religiones con algún concepto psicoanalítico como categoría. Por último, y aunque sea considerado aún como un punto delicado, dada su relación con lo sagrado, el tema de la sexualidad en el psicoanálisis es sumamente esencial; prácticamente constituye el pilar fundamental del área. Se pueden plantear temas de relación con conceptos como, represión y sublimación sexual desde lo religioso, atendiendo que gran parte de las temáticas teológicas, se pueden involucrar tópicos de carácter sexual y analizarse desde la perspectiva psicoanalítica.

Referencias

- Álava, M. y Álava, J. (2019). Los mecanismos de defensa: Una comparación teleológica entre Sigmund y Anna Freud. *Perspectivas*, 1(14), abril-junio.
- Beuchot, M. (2022). La hermenéutica analógica y las humanidades. *Revista Cultura Económica*, XL (104).
- Blanco, C. (2013). *El pensamiento de la apocalíptica judía: Ensayo filosófico-teológico*. Editorial Trotta.
- Cabanillas, M. y Zapata, J. (2017). El origen de la represión y su impacto en la estructuración del aparato psíquico. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*, 3(1), 89-101.
- Carbullanca, C. (2021). Teodiceas apocalípticas. Aportes para una sociodicea. *Veritas*, 48, Pontificia Universidad Católica de Chile
- Correa, L., Montoya, C. y Muñoz, D. (2020). *La represión*. Universidad de Antioquia
- Domínguez, C. (2009). Teología y psicoanálisis de la experiencia religiosa. *Revista Iberoamericana de Teología*, 5(9), 45-69. Universidad Iberoamericana.
- Fagliano, A. (2023). El Yo y el Ello. Apuntes de relectura. *Psicoanálisis*, 45(1), 69-87.
- Freud, S. (1991). *La interpretación de los sueños* (primera parte). En Obras completas de Sigmund Freud (Vol. IV). Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1991a). *Tótem y tabú y otras obras*. En Obras completas de Sigmund Freud (Vol. 13). Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1991b). *El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura, y otras obras* (1927-1931). Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1991c). *El yo y el ello, y otras obras* (1923-1925). Amorrortu Editores.

- Freud, S. (1991d). Conferencias de introducción al psicoanálisis (partes I y II). En J. Strachey (Ed.), *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 15). Amorrortu Editores.
- García, E. (2018). *El origen del mal en la apocalíptica judía: Evolución, influjos, protagonistas* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología.
- García, J. y Curcó, F. (2002). *Biblia. Nuevo Testamento. Libros apócrifos*. Editorial del Valle de México.
- Hernández, J. (2023). *Hombres ciegos, ídolos huecos: Fetichismo y alteridad en la crítica de la idolatría en el Apocalipsis de Abrahán*. Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó.
- Jaramillo, J. (2010). El sentimiento de culpa, el superyó y la pulsión de muerte. *Revista Colombiana de Psicología*, 1, 30-37.
- Kotsias, B. (2006). Freud acertó con la represión. *Medicina* (Buenos Aires), 66(4), 372-374.
- León, N. (2012). Laberintos del superyó. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación, VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Londoño, J. (2009). Literatura apocalíptica y literatura fantástica. *Vida y Pensamiento*, 29(2), 93-124.
- Mejía, M. (1998). Feminidad, padre y superyó. *Affectio Societatis*, 2. Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia.
- Negro, M. (2012). Estructura de la ley y del superyó. *Affectio Societatis*, 9(16), Universidad de Antioquia
- Pérez, J. (2019). *Malestar en la cultura y superyó*. Universidad Nacional de Colombia.
- Piñero, A. (2007). *Los apocalipsis: 45 textos apocalípticos apócrifos judíos, cristianos y gnósticos*. Editorial EDAF.
- Pikaza, X. (1996-1997). *Apocalipsis*. Edición para alumnos de especialización en Teología, Universidad Pontificia de Salamanca.
- Quintana, L., y Hermida, J. (2020). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Perspectivas en Psicología*, 16(2), 73-80.
- Tugendhat, E. (1990). *El papel de la identidad en la constitución de la moralidad*. Universidad Nacional de Colombia.
- Vels, A. (1990). *Los mecanismos de defensa bajo el punto de vista psicoanalítico*. Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España.

Vielhauer, P. (1991). *Introducción al Nuevo Testamento, los apócrifos y los padres apostólicos*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

ISSN: 2665-4369

Argumenta Biblica Theologica

Revista de Teología y Estudios Bíblicos

 **Editorial**
Uniclaretiana